

naciones ACP unos \$4.100.000.000 a lo largo de los cinco años del tratado. A éste seguirán, sin duda alguna, acuerdos preferenciales entre otras naciones y otros países en desarrollo. Así pues, mañana puede estar más cerca que lo que pensamos.

Echemos una ojeada a otra dimensión de este mañana. Al igual que el pasado, introducirá cambios y un número mayor de necesidades humanas. Sus signos son innegables. Pero las necesidades del mañana tendrán una magnitud que pocos podemos imaginar.

Por consiguiente, es necesario contemplar el problema del crecimiento de modo racional y sin temor.

Sospechas sobre el crecimiento

El crecimiento infunde ahora sospechas. Para muchos se ha convertido en una especie de fantasma, responsable inquietante de calamidades esperadas o inesperadas, espectro presagiador de lo que puede acontecernos si seguimos "devorando" recursos en progresión geométrica, hasta el momento en que las crisis demográfica, ambiental, alimentación, energética y de materias primas se aúnen y causen un colapso repentino.

Un número cada vez mayor de profesionales - científicos, académicos, industriales y otros - favorecen un cambio en el énfasis dado ahora al crecimiento económico.

¿Qué pretenden indicar? ¿Tiene alguna relación con las perspectivas sobre minerales?

Los autores de la publicación *Límites del Crecimiento*, el primer informe para el Club de Roma, afirman que el crecimiento tradicional amenaza la supervivencia de la humanidad.

Los autores del segundo informe para el Club de Roma, *La Humanidad en un Momento Crucial*, siguen manteniendo esta opinión. La humanidad, afirman, se encuentra en equilibrio al borde de un precipicio. Para evitar un desastre total, arguyen, se debe contemplar el mundo como un "sistema global integra-

do", solamente de este modo, el hombre podrá controlar y dirigir un crecimiento saludable, con lo que nuestro planeta experimentará "el renacer, no la muerte; el comienzo, no el fin."

Estos estudios son tan solo dos de los innumerables dedicados al análisis de sistemas "infalibles" para el mundo del mañana.

Sin embargo, a gran parte del debate actual parece faltarle visión de la situación difícil de la humanidad. En mi opinión, no se trata de si debemos seguir utilizando grandes cantidades de minerales o productos de cualquier otro tipo. Se trata de si tenemos elección. Y en el caso de que no la tengamos, se trata de si somos capaces de utilizar estos recursos universales de modo adecuado, equitativo e inteligente.

Los dirigentes de los países en vía de desarrollo se preguntan si las naciones ricas no consumen más de lo que les corresponde. Las cantidades masivas de minerales extraídas en todo el mundo se utilizan tan solo por una pequeña fracción de la población mundial. He aquí algunos ejemplos: Estados Unidos, Japón y Europa Occidental utilizan las tres cuartas partes del cobre mundial, la mitad del acero, las tres cuartas partes del aluminio y algo más de un tercio del carbón. Sin embargo, en conjunto representan tan solo un quinto de la población mundial.

Aun considerando un pequeño aumento del porcentaje relativo del Tercer Mundo, dicho aumento representaría un gran incremento de la producción.

Dentro de nuestro ámbito, las previsiones realizadas por mi ministerio indican que se requerirán inversiones considerables en la exploración y explotación para alcanzar el nivel de los pronósticos de crecimiento de los mercados mundiales.

Tendremos que buscar capital extranjero para ayudarnos. Confío que ya se comprende mi mensaje; aceptamos capital extranjero, pero preferimos obligaciones de la deuda extranjera en vez de